



EL ORDEN EN LAS AULAS

Recursos para resolver los problemas de disciplina en clase.

CLIFFORD, H. EDWARDS

Ediciones Ceac, 2006, Barcelona

Tal vez nos parezcan extraños los ejemplos y el contexto (de EE UU), el texto y la traducción nos pueden parecer áridos; incluso, encontramos dos veces en la página 7 la palabra **bandálica**, que es un verdadero vandalismo sobre nuestra lengua; pero el libro no engaña, desde la portada nos habla de orden y de disciplina, que es de lo que trata. No tiene la entrañable calidad de Freinet, de Freire o de Kaplún, pero **le podemos encontrar mucha utilidad** ...

Para seguir con tranquilidad el libro conviene **fijarse en la estructura, mirar varias veces el índice**. ¿Qué ofrece? Un capítulo 1 y 2 que son de aproximación al tema; después unos capítulos 3 al 10 con distintos modelos de disciplina, un capítulo 11 que nos implica una selección ante lo ofrecido, un capítulo 12 sobre modelo personal y, al final, unos capítulos 13 al 15 sobre aproximaciones a la gestión del aula y procedimientos. También **recomendamos leer varias veces los capítulos 1 y 2**.

Incide en que las **distintas filosofías educativas** persiguen distintos objetivos escolares y que dentro de estas diferentes filosofías existen distintas teorías de desarrollo infantil diseñadas para conseguir estos objetivos.

Unas destacan el papel del profesor, otras el papel de los estudiantes ... y nos dice que las teorías sobre el desarrollo infantil en relación con la disciplina siguen un patrón similar. A través de la explicación de varios modelos, **nos provoca para que desarrollemos una teoría personal de la disciplina** y nos dice que la teoría o el modelo de disciplina de cada uno debe desarrollarse a partir de una filosofía educativa personal, formulada de manera coherente y articulada cuidadosamente.



Sobre **orientaciones posibles para un programa de disciplina**, cita tres: basado en una teoría, ecléctico y flexible. Nosotros abogamos por la orientación flexible, recordando la recomendación que nos daba nuestro amigo José Luis Rodríguez Diéguez, Catedrático de Didáctica, cuando nos decía que en cada ocasión, según las circunstancias, se debe utilizar el modelo o paradigma que sea más interesante o adecuado. Pasar de una teoría a otra según las circunstancias, sin perder, en ningún momento, nuestra visión personal de la educación.

El libro explica **distintos modelos**: Modificación de conducta, disciplina asertiva, consecuencias lógicas, análisis transaccional, formación eficiente del profesorado, terapia de la realidad, disciplina sensata y el modelo de Jones.

Al final del viaje, se deberá reconocer cuál es nuestra filosofía educativa, qué tipo de orientación en disciplina vamos a defender realmente, qué modelo hemos elegido, qué modelo personal pondremos en marcha y qué aproximaciones a la gestión del aula hemos concretado. Es decir, ser coherentes entre lo que se supone que pensamos y lo que sistemáticamente vamos a hacer.

En la propaganda de ventas del libro dice: Descubra qué método de trabajo es el más adecuado para usted. Controlar a la clase de manera efectiva no sólo depende de encontrar un método de trabajo funcional. También es muy importante que logre establecer una filosofía pedagógica compatible con su personalidad y sus ideas sobre la disciplina.

En conclusión, debemos decir que la aridez del libro sólo se soslaya con nuestra propia contextualización.